

Diego Dublé Urrutia: Poesía y Criollismo

En algunos días más se cumplirán tres decenios de la coronación de Diego Dublé Urrutia con el Premio Nacional de Literatura. Fue un tardío reconocimiento para un poeta renovador, de estilo suelto, musa escandida y melodiosa. El galardón tocó su vera más que octogenario, apenas a nueve años de su muerte, ocurrida hace veinte, en noviembre de 1967, 1967 jalona 119 de su nacimiento, en Angol.

Escuchemos a Alonso, Hernán Díaz Arrieta: "A principios del siglo, su verso más puro que el de Pedro Antonio Gosselin; más amplio y variado que el de Pedro Véliz, domina por la ensonación retunda y el vuelo fuerte, libre. Paga su deuda al romanticismo, habla de los muertos, cementerios y tumbas; pero una vena ligera, humorística a veces, corre entre líneas, rica de salud. Le gusta pintar vastos cuadros donde se mueven multitudes, como la "Procesión de San Pedro y Bendición del Mar", o referir historias de amores apasionados e infelices, como el "Laracé", piezas de recitación indispensable en toda fiesta literaria".

Era muy joven al publicar su primer libro, "Veinte años" (1908), por entonces veintinueve, y constituyó suceso, "Del Mar a la Montaña" (1909), editada poco después en París. Provocó dos hechos de importancia de los que no podría alardear cualquiera en las letras nacionales. José Santos Chocano le escribió desde Lima: "Es usted el poeta de Chile" y Rubén Darío garripateó desde Londres: "Su patria tiene en usted el poeta que le faltaba". A propósito de esta obra, el ya citado Alonso estampó ocho lustros después: "El año 1903, a los veintinueve años de edad, publiqué "Del Mar a la Montaña", versos que le consagraron poeta chileno de primera clase, admirado, celebrado, recitado. Había en sus estrofas una música de acento nuevo, una fantasía nacional que pintaba con belleza de costumbres y paises criollos hasta entonces relegados a la prosa, versificada o no... Una escuela nació al compás de sus cantos, nada menos que el criollismo". Tal apreciación sería reiterada, anotó Hernán del Solar (Premio Nacional de 1968), crítico insigne, cuando el mismo Alonso sostuvo en 1961: "Ninguna antología nacional estará completa sin determinadas composiciones suyas, resistentes a todos los ácidos, más allá de cualquier escuela. Por un lado, padre del criollismo de alta esfera, por otro ha dado esas voces intemporales, puras, sin par, de "Fontana Cándida", título satírico".

"Fontana Cándida" (1909), recogió



Diego Dublé Urrutia, Premio Nacional de Literatura en 1967, apenas 9 años antes de su muerte.

la obra altísima, venerada, que según sea encontrar. Parecerá increíble, pero al buscar los estudiosos y los estudiantes imprecisos a hacerlo, la suma de este vate singularísimo, no hallaban otros vestigios que los ya citados, antológicos, a menudo apoyados en fracciones de poemas extensas, como este fragmento de esa fuerte casarina y enamoradora: "Para mí nada pido, / dádeme una rama de árbol, una roca, / y la tendré por niño".

O, tal vez, de Las Minas, este patetismo protestante del verso social: "Es triste y miserable, como la muerte triste, / la vida de las minas el hombre allí no existe; / la pobre bestia humana gastada y sudorosa / arrastra allí sus miembros entre la luz dudosa / de míseros candiles, como cualquier gitano..."

Apenas cinco libros, entre los que contamos algunos de raigambre genealógica que exalta a su familia, no en balde su padre fue Baldomero Dublé Almeida, teniente coronel de Ejército e ingeniero, muerto en 1881 en Chorrillos, durante la Guerra del Pacífico.

¿Cómo transcurrió y de dónde vino ese talento de Diego Dublé Urrutia? Se visitó en el Instituto Nacional, después de sus primeros estudios en Angol. Fundó una academia literaria y mantuvo un semanario satírico en versos, improvisaba con facilidad y era ya un platero de hechos y costumbres, que igual jugaba con la burla o podía emocionarse por su acento sen-

timental pleno de hondura. Mientras estudiaba Derecho colaboró en diarios como "La Ley" y "El Sur" de Concepción, pero muy pronto abandonó las aulas para aceptar un cargo diplomático.

Vivió, entonces, en diversos países y llegó, tras largo y seductorio andar a Ministro Plenipotenciario en Ecuador. En Europa fue amigo del gran Paul Claudel y esta relación con un hombre de espíritu profundamente religioso que se había convertido al catolicismo en la Navidad de 1888, en Nuestra Señora de París, tocó su corazón y mente, llevándolo al misticismo. Aseguras que fue ese contacto y conversaciones que, a su vez, lo inspiraron a convertirse públicamente en Santiago el 6 de julio de 1925. Este cambio lo inclinó a los estudios teológicos y filológicos.

Tuvo, siempre, una actitud abierta al servicio de un señorío y claridad mental que conservó hasta sus últimos momentos, cuando dejó el mundo, beatíficamente, a los 90 años de edad, hace exactamente cuatro lustros.

Años sus versos pareados, con esa elevación de la rima excelsa, constituyen la mejor muestra de su poesía honda, gracil, preñada de misérs, con ensonación inconfundible. Harto difícil de esa cacofonía que tantos suponen expresión lírica y que, en realidad, es natural, los rechama a esos alardes de quienes sin ser poetas pretenden serlo.

¿Cómo no esbozar, aunque el comienzo sea de aquel poema, tan conocida, relido y dicho, "En el fondo del lago", cuya cadencia sobrepasa las alivias del tiempo?

"Sólo que era aún muy niño, que estaba en la cocina / escuchando los cuentos de la vieja Paulina. / Nada había cambiado el candil en el muro, / el brasero en el suelo y en un rincón oscuro / el gato dormitando. La noche estaba fría / y el tiempo tan revoltoso, que la casa cruja... / Se escuchaba a lo lejos ese rumor de pena / que sofocaba las alas al morir en la arena..."

Un cuento de amor, lleno de sencillez, de luz y de gozo, con el encastillamiento de la angustia y el final feliz.

"Fontana Cándida" está considerado, sin merques para los otros, el poema perfecto. Tercetos sentenciosos y atados, especie de epístola moral, hermetísima, suficiente por sí sola para hacerlo perdurar. A la altura del cuento infantil, "En el fondo del lago", donde palpita y vibra lo mejor de un excelsa pintor de la pluma, literalmente sea dicho, escritos con la mente, el corazón y el alma.

Diego Dublé Urrutia, poesía y criollismo [artículo] Oscar Guzmán Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Silva, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Dublé Urrutia, poesía y criollismo [artículo] Oscar Guzmán Silva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa